

Cuatro años en “María Cristina”.

Grado en Derecho y ADE

José LUIS MORILLO MARTÍNEZ
Paloma SOLANA MARTÍN
Derecho y ADE

Estimadas autoridades académicas, profesores, compañeros, amigos y familiares, buenos días.

Lo primero que hay que decir en un momento como este es enhorabuena. Enhorabuena a todos los que llegáis al Ecuador y a los que nos graduamos después de 4 años— o alguno que otro más -. Nosotros estamos cerrando una etapa, aunque nos queda mucho para cerrar el ciclo (y no el hidráulico, Francisco).

Y pensar que llegamos aquí sin saber bien a qué nos enfrentábamos, alguno sin saber si era o no la carrera apropiada, y salimos, más o menos igual de perdidos, aunque un poco más centrados y, desde luego, más preparados.

La actriz Amy Poehler (para los que no sepáis quien es, salía en *Saturday Night Live* -yo lo he buscado-) dijo en un discurso en Harvard “Busca un grupo de gente que te rete e inspire, pasa mucho tiempo con ellos, y cambiará tu vida. Nadie está aquí hoy por haberlo hecho por sí solo”. Y lo cierto es que razón no le falta, por eso nosotros creemos que nuestra presencia hoy aquí se la debemos agradecer:

En primer lugar, al profesorado, en especial, a aquellos profesores que nos transmiten, con su pasión por la enseñanza y por su profesión, las ganas de aprender. Gracias también a quienes, aun impartiendo clases solo un cuatrimestre, siguen parándose en los pasillos e interesándose por cómo nos va la carrera. Durante estos años hemos compartido muchas, MUCHAS, horas en las aulas,

llenas de buenos y malos momentos, de alegrías y lágrimas. Seguro que cada uno tenemos en la cabeza alguna anécdota con cada profesor, algún recuerdo que nos ha marcado. Ellos también merecen una enhorabuena, pues no es fácil motivar a chavales que no saben muy bien hacia dónde va su vida. Puede que todo esto os suene a peloteo, pero tenéis que tener en cuenta que no podemos decir mucho más porque no hemos hecho aún los exámenes; aun así esperamos mantener la misma opinión dentro de un mes.

Por supuesto, a nuestros compañeros, muchos de ellos buenos amigos ahora. Algunos se han quedado en el camino y a otros los hemos podido alcanzar. Entre las horas de clase, la biblioteca, la cafetería, las comidas y el frontfútbol os he visto estos años más que a mi familia. Estoy muy orgulloso de nosotros, y vosotros también debéis estarlo, hemos llegado hasta aquí codo con codo, dejándonos apuntes, impartiéndonos tutorías mutuamente y sabiendo que podemos contar los unos con los otros para lo que sea, ya no solo académicamente sino personalmente. No solo gracias a mis compañeros de ADE, he tenido la suerte de poder compartir grandes momentos con otros compañeros de quiropráctica y de derecho, entre otros la aquí presente. Todos los momentos que he compartido con vosotros serán siempre para mí, los llevaré en mi mochilita de la vida.

Y por último, pero no menos importante, a nuestras familias: Padres, hermanos, abuelos, y, como no, esos tíos tan importantes que, por suerte, muchos tenemos y son quienes marcan la diferencia. Todos ellos son las personas que nos han ayudado en los momentos más difíciles, cuando nos estancábamos y no sabíamos a donde ir, que han confiado en nosotros y nos han dado su apoyo incondicional. Nos han dado espacio y todo tipo de facilidades a lo largo de esta etapa, siempre han querido lo mejor de nosotros y, aun sabiendo que muchas veces nos equivocábamos, nos han apoyado. Sabemos que siempre habéis estado ahí y que siempre estaréis. Gracias.

Nos dicen que lo difícil empieza ahora, que hemos vivido uno de los mejores momentos de nuestras vidas -aunque estamos de exámenes, así que permítanme dudarlos-. En cualquier caso, si eso es cierto, ahora nos enfrentamos a la vida real, comienza lo complejo y por ello no debemos olvidar qué es lo que nos ha hecho llegar hasta aquí, lo que nos da ánimos en los peores momentos, aquellas fuerzas para cumplir con nuestro sueño: ser abogado, juez, fiscal, empresarios o esas cosas, cualesquiera que sean, que hacen los de Derecho y ADE. Recordemos que nuestra meta está un poco más cerca, que hemos crecido, madurado y que, sin duda, debemos sentirnos orgullosos de todo ello. No olvidar quiénes somos, para llegar a quiénes queremos ser.

La verdad es que hemos leído distintos discursos para buscar una idea, una manera de inspirar a los compañeros que siguen en la carrera o a los que la terminamos para seguir con lo que venga. Nos hemos dado cuenta de que no hay un truco para lo que se llama “éxito”, el éxito se consigue superando pequeñas metas, reaccionando frente a los inconvenientes y creciendo ante las adversidades. Sé que queda mucho por vivir, sé que estamos preparados para lo que venga, y sé que no lo voy a hacer solos.

Y ya es el momento de la despedida. Así que si alguien tiene algo que decir que habla ahora o calle para siempre. Seguro que algunos lleváis un rato pensando en el vino español que nos está esperando fuera, así que por nuestra parte, no lo demoremos más. Compañeros, hoy empieza el futuro y es nuestro, vayamos a por él. Hasta pronto “María Cristina” y gracias por todo.

